

La Basílica de Santa María de Elche en el tiempo y en el espacio.

Yolanda Spairani Berrio / José Antonio Huesca Tortosa
Universidad de Alicante

Resumen*

La conservación y puesta en valor del patrimonio histórico pasa por amarlo y para amar hay que conocer, adentrarse en su historia, en los entresijos de su construcción contrastando realidad y documentación. La Basílica de Santa María de Elche, catalogada como BIC, alberga la representación sacro-lírica Patrimonio de la Humanidad conocida como *Misteri o Festa d'Elx*, hecho significativo ya desde la concepción del propio edificio. Presenta planta de cruz latina con capillas laterales entre contrafuertes y cúpula ligeramente apuntada. El presbiterio está rodeado por una girola que conecta la iglesia con la sacristía y con la Capilla de la Comunión, de planta de cruz griega, replanteada siguiendo el eje de la iglesia. La escalera de magnífica estereotomía permite el acceso a la planta de tribunas diseñada para poder acoger un gran número de fieles.

Este templo es el cuarto edificio levantado en el mismo emplazamiento. La primera construcción fue una mezquita que pasó a la advocación cristiana en el siglo XIII. Le siguió una iglesia gótica sustituida por otra renacentista que, tras colapsar parcialmente en 1672, dio origen a la Basílica actual cuyas obras se ejecutaron en tres fases desde 1673 hasta 1784. Ha contado con numerosas restauraciones, algunas traumáticas con sustitución de la cúpula barroca a principios del siglo XX y de las bóvedas de la iglesia en los siglos XVIII y XX, intervenciones motivadas por daños estructurales, terremotos y un gran incendio.

El edificio actual se levantó según trazas de Francisco Verde, siguiéndole varios arquitectos en su ejecución, siendo especialmente relevantes Juan Fauquet, quien estuvo 38 años dirigiendo el templo, y Marcos Evangelio encargado de concluir el templo con el inicio de la construcción de la Capilla de la Comunión, de gran valor arquitectónico, ejecutada con la misma piedra que la ibérica Dama de Elche.

Palabras clave: Basílica Santa María de Elche; Evolución constructiva; Conservación del patrimonio; Francisco Verde; Juan Fauquet i Verde; Marceliano Coquillat i Llofríu.

La Basílica y la ciudad

La Basílica de Santa María de Elche, situada en el centro de la antigua Vila Murada medieval [01], es el edificio histórico de mayor relevancia de la ciudad por varias cuestiones como son la celebración en su interior del *Misteri o Festa d'Elx*, representación sacro-lírica Patrimonio de la Humanidad, así como por su prominente volumen monumental con una torre visible desde gran parte del territorio. La Basílica es lugar de culto, de reunión, de celebraciones culturales y es el orgullo de ilicitanos, tanto oriundos como foráneos, que son en la actualidad una amplia mayoría de sus 240.000 habitantes. Pere Ibarra, erudito de Elche nacido a mediados del siglo XIX, describe perfectamente el sentimiento de los ilicitanos en este texto de Pere Ibarra i Ruiz, *La ciudad de Elche*, 1903:

“En Santa María hemos experimentado las más dulces y fuertes emociones de nuestro espíritu [...] En esa espaciosa fábrica, cuya argamasa está amasada con el sudor de nuestros padres, en ese templo, que reúne en sí todo lo más hermoso, lo más grande, lo más bello, lo más digno, lo más santo de nuestro pueblo y de nuestro cielo, de nuestro pasado y de nuestro presente, de nuestro ayer y de nuestro hoy hemos

* Véase el resumen en inglés en la pág. 160.



de mirar los ilicitanos todas nuestras complacencias y el objeto de todo nuestro cariño. Historia y tradición, santidad y creencias, gloriosos recuerdos e imperecederas memorias, todo, todo está ahí reunido, guardado, escrito sobre estos viejos paredones”.

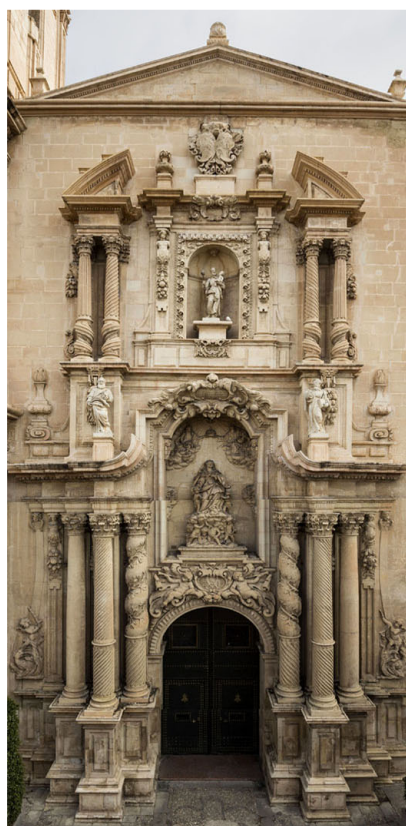
[01] PLANO DE LA CIUDAD DE ELCHE EN EL SIGLO XIX DONDE SE INDICAN EDIFICIOS SIGNIFICATIVOS QUE JUNTO A LA BASÍLICA CONFORMAN UN CONJUNTO HISTÓRICO DECLARADO COMO BIEN DE INTERÉS CULTURAL.

Nuestro patrimonio arquitectónico nos une a nuestros antepasados y nos transporta a otros tiempos generándonos interrogantes constructivos cuyas respuestas quisiéramos conocer. Cuando se cataloga a un edificio histórico como de una determinada época o estilo arquitectónico se puede caer en el simplismo perdiéndose la información y sutilezas que sus fábricas aportan. Las arquitecturas históricas son fruto de evoluciones constructivas determinadas por acontecimientos de diversa índole, ya sea religiosa, económica, geopolítica, social, cultural e, incluso, medioambiental por afección de desastres naturales generando que los monumentos se transformen en el tiempo y el espacio como es el caso de la Basílica de Santa María de Elche.

Para conocer de forma rigurosa nuestro patrimonio es imprescindible afrontarlo desde un ámbito multidisciplinar aunando y contrastando datos documentales con la propia materialidad constructiva. Las fábricas de la Basílica reflejan la evolución del edificio actual construido a lo largo de ciento once años, iniciándose en 1673 por la fachada principal [02] de estilo barroco, hasta concluirse en el año 1784 con la construcción de la Capilla de la Comunión de estilo neoclásico e inspirada, probablemente, en obras de Andrés de Vandelvira, Julián de Alamiquez y Jerónimo Quijano. El templo actual es, al menos, el cuarto que se levanta en el mismo lugar y en sus muros se conservan vestigios visibles a simple vista de los templos anteriores.

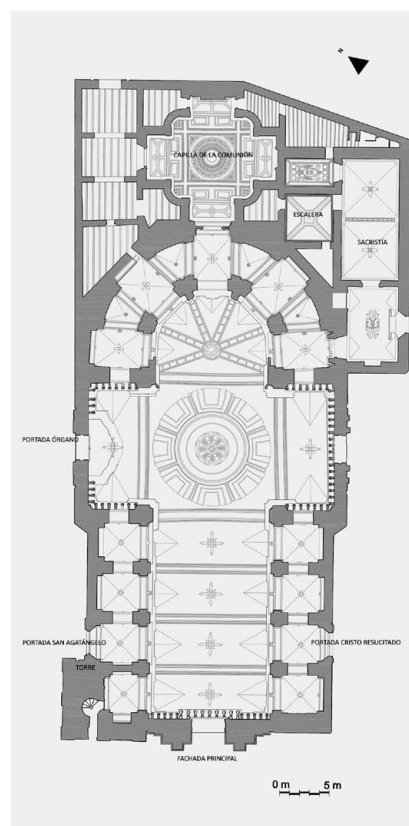
La basílica actual

La arquitectura de la Basílica de Santa María materializa la exaltación mariana conforme a la contrarreforma del siglo XVII, el estilo barroco empleado en la fachada principal sirve de difusión del catolicismo siguiendo los cánones del momento llegados de Roma. Según afirma Sempere (01) la Basílica actual la diseñó Francisco Verde manteniendo gran semejanza a San Nicolás de Alicante y condicionada por las exigencias que requería la representación del *Misteri* (02).



[02] FACHADA PRINCIPAL DE LA BASÍLICA DE SANTA MARÍA.

[03] PLANTA DE LA BASÍLICA CON INDICACIÓN DE LOS ELEMENTOS MÁS RELEVANTES.



El templo se orienta al este, orientación canónica de las iglesias, y presenta una planta [03] en forma de cruz latina con capillas laterales entre contrafuertes conectadas entre sí. Las medidas de la nave son de 23,60 m por 13,45 m (de proporción casi 1:2), y esa misma medida de 13,45 se mantiene de ancho en el crucero con el doble de largo, es decir 27 m. Las bóvedas de cantería que conforman la nave central [04] y el transepto son de cañón con lunetos que permiten la entrada de luz a través de los ventanales.

El presbiterio de forma semicircular se cierra con una cúpula de cuarto de esfera y está rodeada por una girola que conecta con la capilla de la comunión en la zona posterior y con las dependencias de la sacristía. La basílica cuenta con una planta superior con tribunas sobre las naves laterales diseñada especialmente para albergar a un gran número de fieles durante la representación del *Misteri*. Un corredor en voladizo une la zona sobre la girola con las tribunas permitiendo el recorrido circular de todo el templo.

Detrás del presbiterio se ubica la Capilla de la Comunión, presenta planta en forma de cruz griega de 14 m de lado mayor resuelta con una cúpula vaída octogonal de cantería con casetones neoclásicos y una gran linterna central [05]. Los arcos abocinados le confieren un carácter singular recordando a la arquitectura de Andrés de Vandelvira y a la capilla mayor de la Iglesia de Santiago en Orihuela en la que trabajó el arquitecto renacentista Julián de Alamiquez. La piedra de color blanco que conforma esta capilla procede de la misma cantera que la piedra (03) con la que se talló el famoso busto ibérico conocido como "la Dama de Elche".

(01) Sempere Pérez, J., "La Festa como tema y condición de Santa María de Elche". Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Valencia, 1993. Director: Joaquín Arnau Amo.

(02) El Concilio de Trento, desarrollado a mitad del siglo XVI, suprimió todos los actos teatrales en el interior de las iglesias, pero el *Misteri* de Elche siguió representándose merced a una bula del papa Urbano VIII.

(03) Spairani Berrio, Y. et al., 2016. "Estudio de canteras históricas de Ferriol. Valoración de su utilización como piedra de sustitución en Santa María de Elche". Euro-American Congress REHABEND 2016, Burgos, pp. 68-75.



Entre dicha Capilla y el crucero en la zona de la epístola se emplazan las dependencias de la sacristía en planta baja y archivo parroquial en la planta superior a donde se accede mediante una escalera [06] de piedra de estereotomía en voladizo de 1,80 m semejante a la escalera renacentista del Colegio Santo Domingo de Orihuela. A los pies del templo, haciendo esquina con la fachada del evangelio, se levanta la torre [07] de tres cuerpos de altura y de planta cuadrada. Las cubiertas son planas transitables, a las que se accede desde escaleras de caracol resueltas con piedra.

Tanto el interior como las fachadas [08] se ejecutan con sillería vista (04) de piedra calcarenítica creando grandes macizos solo interrumpidos por portadas en la parte inferior y pocas ventanas. Difieren de este sistema constructivo la parte superior de la nave principal rematada con mampostería y las estancias situadas al norte de la Capilla de la Comunión que están resueltas con sillería al exterior y mampostería al interior.

Según indica Navarro Mallebrera (05) la Basílica muestra la sobriedad que transmiten los macizos de sillería típicos de arquitectos como Jerónimo Quijano, Juan Inglés o Agustín Bernardino. Todos ellos arquitectos que han trabajado en la diócesis de Orihuela a la que pertenece Elche.

Este templo de planta exenta cuenta con cuatro fachadas y siete accesos. La fachada principal o también conocida como “mayor” se ubica a los pies del edificio recayendo a una pequeña plaza que, según se deduce del estudio de planos históricos de Elche, no se ha modificado desde la construcción de la Basílica. Este acceso está reservado a las celebraciones. Esta portada es obra de Nicolás de Bussy (06), famoso escultor barroco nacido en Estrasburgo y formado en Roma, que trabajó en numerosas obras en el levante español. Según comentan varios autores expertos en el tema, se trata de una de las principales muestras del barroco valenciano (07).

[04] ASPECTO GENERAL DEL INTERIOR DEL TEMPLO DONDE SE APRECIA LA BÓVEDA DE CANTERÍA CON LUNETOS DE LA NAVE CENTRAL.

[05] BÓVEDA DE LA CAPILLA DE LA COMUNIÓN REALIZADA EN CALCARENITA BLANCA PROCEDENTE DE LA SIERRA DEL FERRIOL EN ELCHE.

[06] ESCALERA DE ACCESO A LA PLANTA DE TRIBUNAS REALIZADA EN PIEDRA CON UN VUELO DE 1,80 M.

[07] TORRE, ALZADO NORTE.

[09] CERRAMIENTO NORTE DE LA NAVE DE LA BASÍLICA CON DOVELAS REUTILIZADAS EN LA FÁBRICA.



La fachada norte cuenta con dos portadas, la de San Agatángelo junto a la torre y la del órgano, también de estilo barroco, aunque con menor volumen que la principal. Este lienzo muestra la evolución completa del edificio en el tiempo recayendo actualmente a una gran plaza, la del Congreso Eucarístico, que enlaza el palacio de Altamira con la Calahorra y genera un espacio que sirve para numerosas actividades culturales y sociales. No obstante, cabe indicar que este gran espacio desvirtúa la visión original del templo ya que se pierde en parte el efecto de asombro de los feligreses al visionar la fachada principal desde una pequeña plaza a la que se llegaba desde angostas callejuelas. Además, la visión actual del templo desde la lejanía en esta zona norte permite ver algunas 'interioridades' del edificio ya que la fábrica que remata la parte superior de la nave no está construida con sillares como el resto del templo. Se puede observar la mampostería con elementos reciclados (dovelas góticas, sillarejos medievales) de los edificios anteriores [09].

La portada de San Agatángelo [10], patrón de la ciudad, muestra una singularidad interesante ya que se pliega sobre la torre. Esta obra de Nicolás de Bussy acabada en 1680 muestra una simetría perfecta que probablemente se diseñara para estar en el lienzo norte de forma completa, pero al tener que insertarla en el espacio dejado entre un contrafuerte y la torre ya existentes, se tuvo que doblar adosándose a la fábrica de la torre.

La portada de Cristo Resucitado [11] da acceso a la nave desde la zona de la epístola junto a los pies del templo con ornamentación barroca. La escultura del Cristo Resucitado hace pensar que podría corresponder a otra antigua portada realizada por Julián de Alamiquez para el templo renacentista anterior al actual, por lo que cabría la posibilidad de un posible traslado parcial de su fachada anterior a la actual con incorporaciones barrocas.

En la misma fachada orientada a sur se ubican la portada del Sol de estilo barroco [12], y la portada Chica sin ornato que accede a la zona de la sacristía. En la fachada orientada a este la portada de la Capilla de la Comunión permite la entrada actualmente al Museo de la Virgen, las características arquitectónicas del espacio entre esta portada y la Capilla de la Comunión hace dudar que alguna vez sirviera a la Capilla ya que no hay decoración alguna viéndose los techos de vigas de madera. Actualmente esta zona está musealizada por lo que los visitantes no pueden apreciar estos detalles.

Santa María en el tiempo y el espacio

La Basílica muestra las huellas dejadas por los numerosos intervinientes que conformaron la arquitectura que ahora vivimos. Conocer cada etapa, cada actuación es necesario para poder desentrañar sus incógnitas constructivas e históricas. Su evolución constructiva es compleja ya que se ejecutó a lo largo de ciento once años en 3 fases diferentes y posteriormente fue sometida a tres restauraciones en las que se sustituyó la bóveda original de la nave en los siglos XVIII y a mediados del siglo XX, y la cúpula a principios del siglo XX por una tabicada armada (08). Además, el edificio actual conserva elementos arquitectónicos preexistentes de los templos anteriormente ubicados en el mismo lugar. Los diferentes arquitectos que la edificaron fueron adaptándose al gusto del



momento comenzando por una planta y estructura con reminiscencias renacentistas, continuando con las fachadas con portadas barrocas, para acabar con la neoclásica Capilla de la Comunión.

Puesto que el templo actual conserva partes de las construcciones anteriores es necesario comenzar conociéndolos. Los tres templos precedentes se ubicaban en el lugar ocupado hoy por la nave de la Basílica correspondiendo a una mezquita, un templo gótico y uno renacentista que colapsaría parcialmente en 1672 dando lugar a la construcción del templo actual.

La figura [13] ilustra la evolución constructiva de forma gráfica donde se han representado con diferentes colores los vestigios de edificios anteriores. La primera fase constructiva alcanza hasta el año 1686, la segunda llega hasta acabar la cúpula original de piedra en 1727, la tercera fase concluye con la construcción de la Capilla de la Comunión acabada en 1784, abarcando la primera gran restauración en 1759 con sustitución de la nave central y traslado de la representación del *Misteri* a la cúpula; con posterioridad tendrían lugar la segunda gran intervención con la sustitución de la cúpula en 1903 y la última restauración con sustitución de bóvedas en la nave y transepto tras el incendio de 1936.

De la mezquita poco se sabe, aunque en el año 1265 (09) el rey Jaime I conquista de la *Vila* de Elche ordenando que se transforme su dedicación al culto católico. La reseña (10) documentada más antigua se

[08] ASPECTO DE LA FACHADA NORTE DE LA BASÍLICA RECAYENTE A LA PLAZA DEL CONGRESO. SE APRECIAN LAS DIFERENTES LITOLOGÍAS CALIZAS EMPLEADAS EN SU CONSTRUCCIÓN.

(04) En el interior hay sillería también, aunque actualmente hay gran parte revocada con sillería fingida en la zona de la nave y transepto debido a los daños ocasionados por la quema de 1936 y por efecto de la humedad de ascensión capilar.

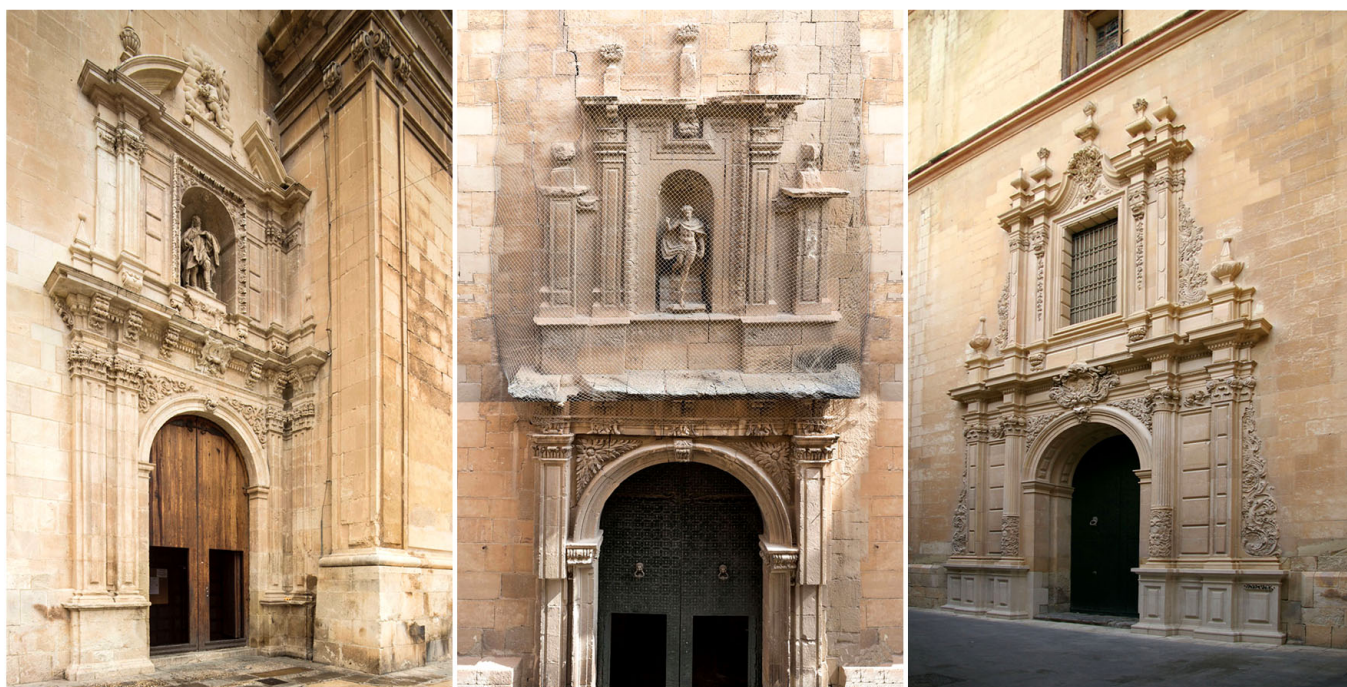
(05) Navarro Mallebrera, R., 1980, *Los arquitectos del templo de Santa María de Elche*. Editorial CAPA, Alicante.

(06) Este escultor también aparece nombrado como Bussi.

(07) Así lo indican varios autores como Rafael Navarro Mallebrera, Inmaculada Vidal o Joan Castaño.

(08) Spairani Berrio, Y. et al., 2021, "Las restauraciones de 1903 y 1939 de la Basílica de Santa María de Elche. Incorporación de nuevos sistemas constructivos". *Liño*, 27, pp. 151-162.

<https://doi.org/10.17811/li.27.2021.151-162>



[10] PORTADA DE SAN AGATÁNGELO DOBLADA SOBRE LA TORRE.

[11] PORTADA DE CRISTO RESUCITADO EN LA FACHADA SUR.

[12] PORTADA DEL SOL QUE DA ACCESO AL TRANSEPTO.

(09) En este dato coinciden todos los autores consultados, como Pere Ibarra y también: Jaén i Urbán, G., 1999, *La Vila i el Raval d'Elx: Arquitectura i Urbanisme*. Institut de Cultura Juan Gil-Albert, Alacant.

(10) Texto publicado por el AHME, aunque el documento lo ha transcrito y publicado María Luisa Cabanes del Libro de Privilegios o Còdex d'Elx.

(11) Ramos Folqués, A., 1987, *Historia de Elche*. Ediciones Picher, Alicante, p. 485.

(12) Investigación realizada dentro del ámbito de la tesis doctoral: Spairani Berrio, Y. "La Basílica de Santa María de Elche. Análisis histórico, arquitectónico y constructivo. Estudio diagnóstico". Tesis doctoral, Universidad de Alicante, 2016. Director Miguel Luis Cerceda.

(13) Maciá Ruiz, J.A., 2013, "Arquitecturas en el Colegio Santo Domingo de Orihuela (1553-1737)", Tesis doctoral, Universidad de Alcanté, 2013. Director: Miguel Luis Cerceda.

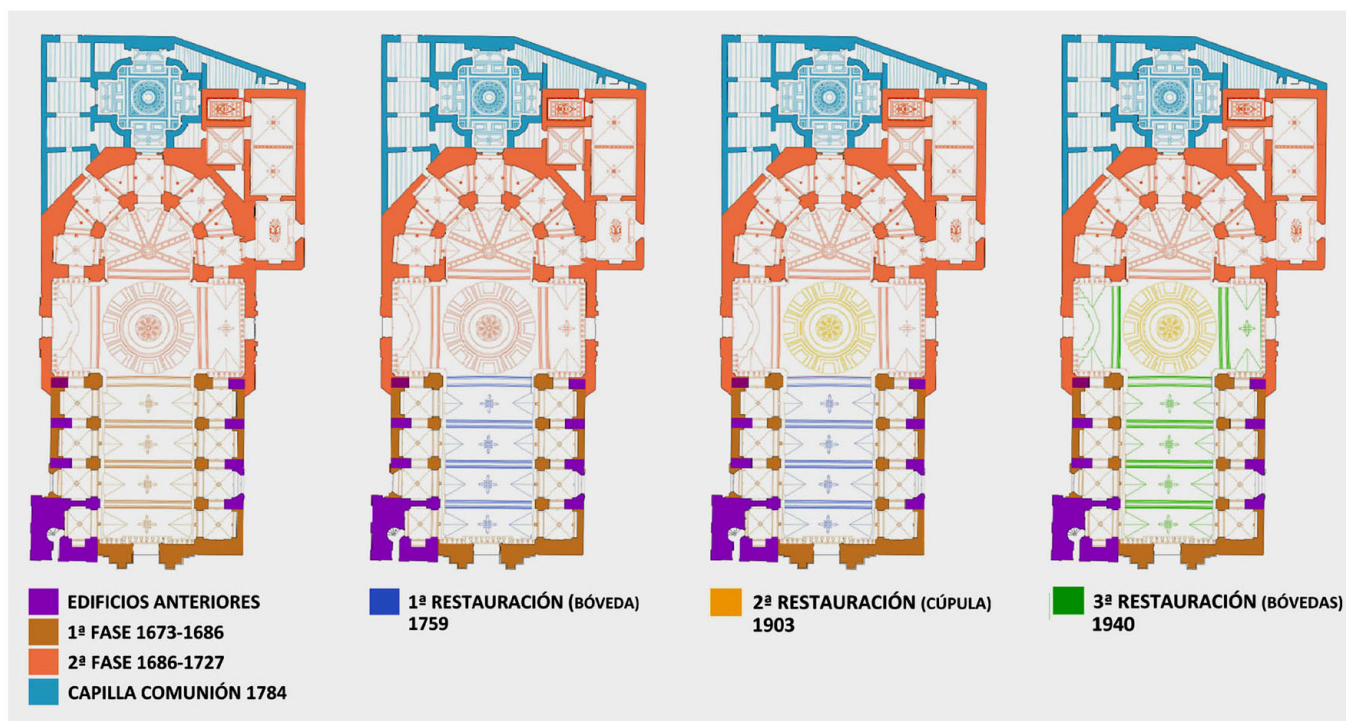
(14) Castaño García, J., 1988, "Algunos datos sobre el tercer templo de Santa María de Elche (1492?-1672)". *Poblac*, 10, pp. 79-89.

fecha en el año 1284. Según indica Ramos Folqués (11) el edificio, además, se utilizaba para reuniones del *Consell* ilicitano, citándose sesiones hasta 1324. En el año 2015 (12) se obtuvo mediante georradar la localización de varios muros cuya profundidad supera los 3 m, ubicados en la zona junto a la torre, con direcciones paralelas a la de las fábricas actuales y coincidiendo con la orientación de la Mezquita de Guardamar, pudiendo corresponder a los del primer edificio religioso.

El templo gótico comenzó a edificarse a partir de 1334 situándose en la zona de la actual nave de la iglesia. En el año 1384 se estaba ejecutando el último arco y se desconoce exactamente hasta que año estuvo en pie, aunque algunos autores sitúan su derribo en el año 1492. Entre 1555 y 1566 se está construyendo el tercer templo, de estilo renacentista, a cargo de Julián de Alamiquez, quien trabajó junto a Jerónimo Quijano en la iglesia de Santiago en Orihuela. A su vez, estos arquitectos conocían el tratado de Serlio, de quien se adquirió el libro tercero y cuarto para la realización del Colegio Santo Domingo Orihuela (13) de hecho, en varias partes de la Basílica se identifican elementos de dicho tratadista renacentista. La iglesia renacentista de Jumilla, también realizada por Alamiquez, se resuelve con bóvedas nervadas y todavía conserva la 'trapa' que se empleaba para representaciones sacro-líricas como el *Misteri* en la nave junto al arco toral, que debía ser el sitio habitual para realizar estas representaciones.

En el año 1587 se celebró el primer bautizo en el nuevo templo. El corto periodo en el que se ejecutó este edificio podría indicar que se hubieran conservado partes del templo gótico.

Según indica Joan Castaño (14), tras el estudio y análisis de documentos del archivo parroquial pertenecientes a la época renacentista, el templo contaba al menos cuatro naves y presbiterio, con capillas laterales y una Portada de Cristo Resucitado emplazada en el mismo lugar que la



actual portada y con el mismo nombre. Respecto a la arquitectura de ese tercer edificio, en la tesis doctoral de Sempere (15) se señala que el templo renacentista generaba espanto por su altura. Además, hay menciones a terceletes en las bóvedas, lo que sin duda indica que eran bóvedas nervadas tal y como se estaban ejecutando en esta zona del levante español en esa época.

Existe un vacío documental hasta el año 1642 cuando comienzan a aparecer, recogidos en los libros de fábrica, numerosos daños en el edificio como goteras o problemas estructurales. Es significativa la lesión indicada en el pilar junto a la portada de Cristo Resucitado (16) que acabó con la sustitución en 1649 de dicho pilar. Un año después el arquitecto de la diócesis Pere Quintana hace un estudio diagnóstico del templo y ese mismo arquitecto en 1663 evalúa el estado del arco junto a la trapa “por donde baja el ángel en las representaciones del *Misteri*” ya que parecía mostrar muchos daños, y en 1665 informa sobre el peligro de derrumbe del templo. Todo esto no deja duda alguna sobre los graves problemas estructurales que debió tener el templo renacentista. De hecho, en mayo de 1672 colapsaron parcialmente las bóvedas de la iglesia sin afectar al altar mayor ni al presbiterio atendiendo a la descripción realizada por el arquitecto Francisco Verde, quien se encontraba en ese mismo momento en el edificio. Se aconsejó derribar todo el templo y reedificar otro. En 1673 se le encarga a dicho arquitecto la planta del nuevo templo, la actual Basílica.

Pudiera parecer que, tras tantos siglos de derrumbes, derribos y construcciones, el templo nuevo se construiría de nuevo a finales del siglo XVII sin más avatares, pero nada más lejano de la realidad ya que este edificio barroco también debió someterse a numerosas intervenciones, algunas muy traumáticas con sustituciones de la cúpula y las bóvedas.

[13] EVOLUCIÓN CONSTRUCTIVA DE LA BASÍLICA DE SANTA MARÍA DE ELCHE.

(15) Sempere Pérez, J., 1993, Obra citada.

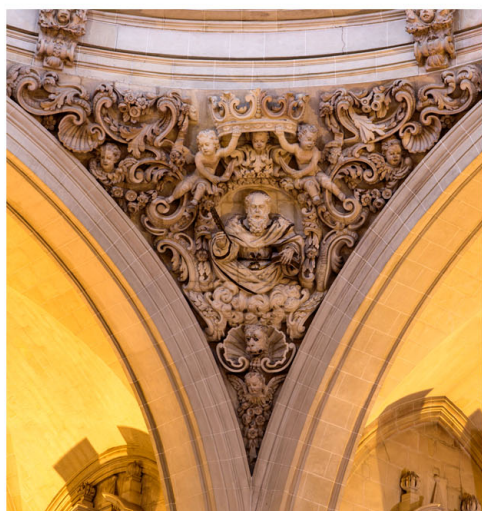
(16) Este dato para el estudio diagnóstico del edificio es de sumo interés ya que en la actualidad en el templo siguen existiendo problemas estructurales en la misma zona.

(17) Hay constatados pagos a su hijo por planos del templo en el año 1745. Como mínimo se conoce que en 1685 realizó una planta de la girola.



[14] HORNACINA DE LA VIRGEN CON LA FECHA DE ACABADO DE LA PORTADA BARROCA DE NICOLÁS DE BUSSY EN EL PINJANTE. FOTOGRAFÍA: INMA CONESA.

[15] PECHINA CÚPULA CENTRAL LABRADA POR FRAY FRANCISCO RAYMUNDO ACABADAS EN 1730. FOTOGRAFÍA: INMA CONESA.



En junio de 1673 se comienzan las obras por la cimentación de la nueva fachada a los pies de la iglesia. Un año después y tras la muerte de Verde, los arquitectos Pere Quintana y Juan Fouquet se hacen cargo de las obras. Pere Quintana estuvo al frente levantando las capillas laterales hasta su fallecimiento en 1678. Entre 1675 y 1682 estuvo trabajando el escultor Nicolás de Bussy en la Portada de San Agatángelo y en la Portada Mayor que se bendice en 1682, fecha tallada en el pinjante de la hornacina de la virgen [14].

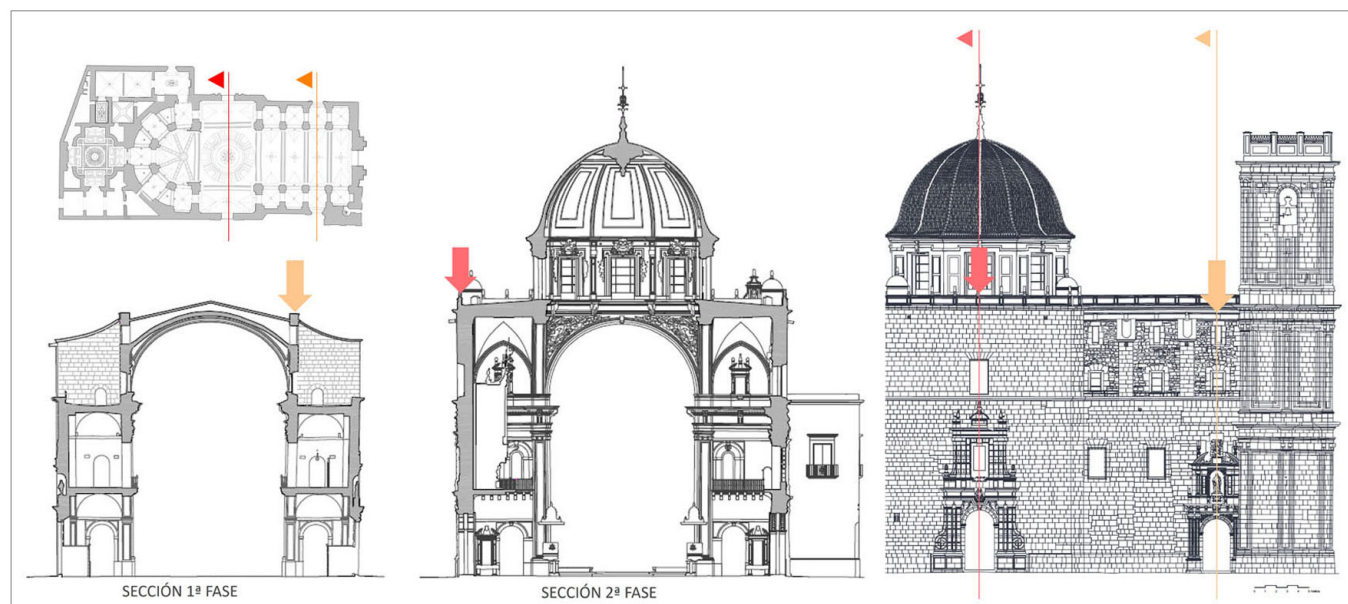
Juan Fauquet i Verde se hace cargo de la Basílica desde 1681 convirtiéndose en uno de los arquitectos más importantes puesto que estará al frente hasta 1719, cuando las obras ya se están acabando. En 1686 se bendijo la nave central de la Basílica de Santa María y se trasladó la imagen de la Virgen de la Asunción a la nueva iglesia. Esta fecha supone la primera fase constructiva de las tres del nuevo templo.

Posteriormente se adquieren las edificaciones adyacentes y se comienza a construir el transepto, el presbiterio, girola y las dependencias parroquiales. La cúpula es el último elemento en terminarse en 1727. No obstante, las obras de remates ornamentales se continúan durante varios años, tanto en el interior, como en las portadas exteriores, por lo que resulta difícil concretar un año de remate total del templo ya que, por ejemplo, se sabe que en el año 1730 se finalizan las pechinas de la cúpula [15], en 1740 se paga a Jaime Bort el replanteo del altar mayor y en 1742 se encarga el tabernáculo.

Algunos autores mantienen la hipótesis de que Juan Fauquet se limitó a construir la obra proyectada por Francisco Verde, esto podría concordar en lo referente a la nave y el transepto, pero se sabe que Fauquet realizó varios planos (17). En el día a día de los treinta y ocho años que estuvo al frente de las obras debieron surgir numerosas cuestiones que proyectar, diseñar y/o resolver pequeños detalles, encuentros que hicieron realidad las trazas originales marcadas en las trazas de Verde, y que, sin el proyectista vivo, llevarían a que el arquitecto director de las obras tomara decisiones con criterios propios.

Observando las fachadas de la Basílica nos encontramos con una anomalía arquitectónica en el remate de la nave principal [16] ya que cuenta con dos antepechos de cubierta superpuestos. Al analizarlo, teniendo en cuenta la evolución constructiva podemos plantear la hipótesis de que se quedaron “cortos” en la altura del primer remate y que corresponden a la primera fase. En la figura se aprecia la sección transversal de la nave, el antepecho solo necesita salvar la altura de encuentro de la bóveda con la fachada, la línea de arranque, siendo esta altura mucho menor que cuando se construye la bóveda del transepto en la segunda fase constructiva. La bóveda del crucero es paralela a la fachada principal y su línea de clave recae a mayor altura que su arranque, lo que hace necesaria una mayor altura de remate de fachadas. Este problema Fauquet lo resolvió generando un antepecho nuevo homogeneizando así el remate de toda la iglesia.

En 1759 el arquitecto Marcos Evangelio se pone al frente de las obras en Santa María, que debía presentar graves daños estructurales desde el mismo momento en que se acaban las obras (a nivel estructural) existiendo numerosos informes en este sentido a partir de 1732. Es significativo que en ellos se recogiera la presencia de grietas en las partes altas y la necesidad de sustitución de la bóveda de la nave que era de mampos-



tería de “lajas de piedra y yeso” por otra de piedra menos pesada. En dichos informes se indica, además, que en el año 1746 un terremoto afectó al edificio.

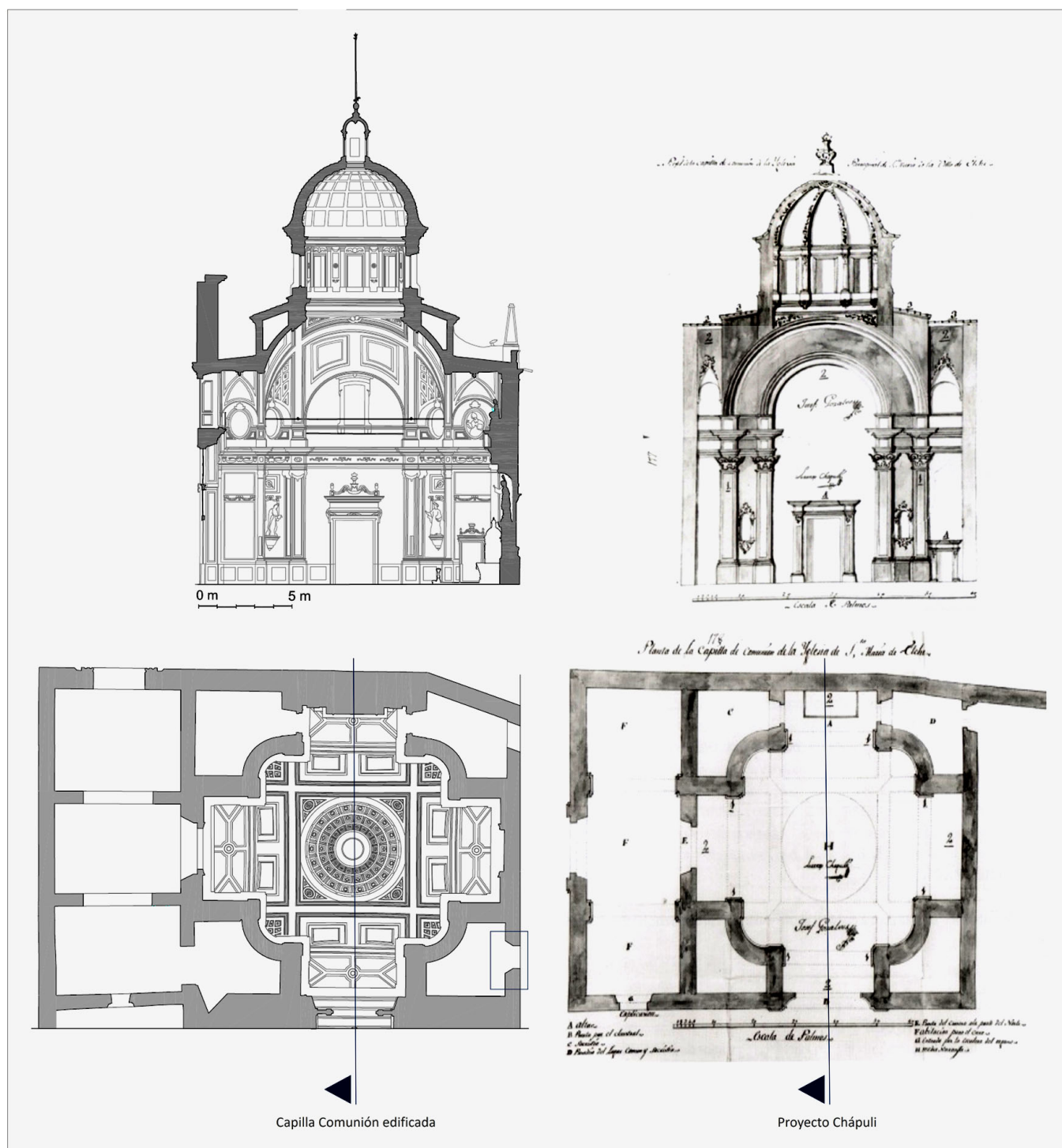
A Marcos Evangelio se le encargaron numerosas actuaciones, además de redactar los proyectos de consolidación estructural y dirigir las obras como concluir la Capilla de la Comunión, hacer el Tabernáculo, tramoyas para la representación del *Misteri*, rejas y adornos.

Sus obras comenzaron en 1759 desmontando las bóvedas de la nave y reconstruyéndolas, finalizándolas en 1763. En 1760 levantó un cuerpo más de la torre y construyó un chapitel rematado con pizarra. Mientras tanto mandó comprar miles de sillares de piedra de Elda y del Ferriol de Elche para edificar la Capilla de la Comunión. En esa misma época recalzó los cimientos de la fachada sur, justo en la misma zona que en la actualidad muestra problemas de asentamientos diferenciales.

Marcos Evangelio fallece en 1767 tras haber aportado importantes innovaciones en la representación del *Misteri* ya que, además de diseñar la tramoya, trasladó su ubicación pasando de la crujía junto al arco toral de la nave a la cúpula, quizás motivado en parte por la necesidad de trabajar en la reconstrucción de la bóveda durante cuatro años. Las obras de la Capilla de la Comunión, que habían alcanzado los 20 palmos (aproximadamente 450 cm), se paralizaron hasta que en el año 1772 se escogió a Lorenzo Chápuli para diseñar el remate de la Capilla, no obstante, no se le llegó a contratar ejecutándola finalmente José González de Coniedo, oriundo de Aspe. Los planos que se conservan los firma Chápuli, hecho que durante años ha llevado a errores en la autoría de la Capilla, pero, si se comparan con los planos del edificio [17], se observa que solo coinciden en la parte inferior que ya había ejecutado anteriormente Marcos Evangelio.

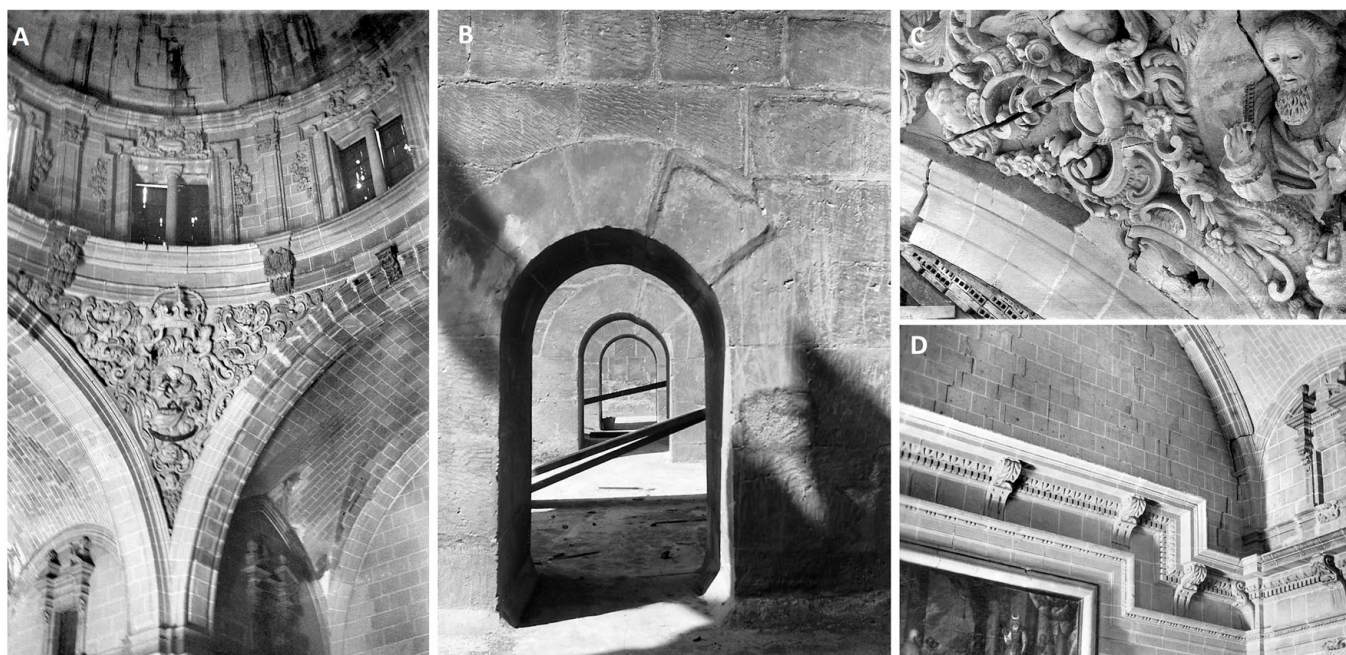
La concepción del espacio de acceso a la Capilla en el proyecto es diferente a lo realmente ejecutado, existiendo discrepancias entre la bóveda proyectada y la realizada, tanto en altura, como en la decoración, y en la linterna Chápuli proyectó ornamentos rococós. En cuanto a la gran

[16] FACHADA NORTE CONSTRUIDA HASTA LA SEGUNDA FASE CON SECCIÓN TRANSVERSAL POR LA NAVE, CONFORME DEBÍA ESTAR EN ESA ÉPOCA, Y SECCIÓN POR EL CRUCERO. SE EVIDENCIAN LAS DIFERENCIAS DE ALTURA EN LOS REMATES EXTERIORES DE LOS MUROS.



[17] COMPARATIVA ENTRE LA CAPILLA DE LA COMUNIÓN EDIFICADA A LA IZQUIERDA Y EL PROYECTO REALIZADO POR LORENZO CHÁPOLI E INFORMADO POR JOSÉ GONZÁLEZ DE CONIEDO.

bóveda vaída, la proyectada no mostraba en alzado los nervios cruzados que presenta la magnífica estereotomía de la Capilla ejecutada finalmente. Cabe cuestionarse si la Capilla de la Comunión se había proyectado desde un origen por Francisco Verde ya que, de ser así, no tendría sentido la ventana existente en la caja de la escalera que recae al hueco



generado entre las dependencias parroquiales y la Capilla remarcado en la figura 17.

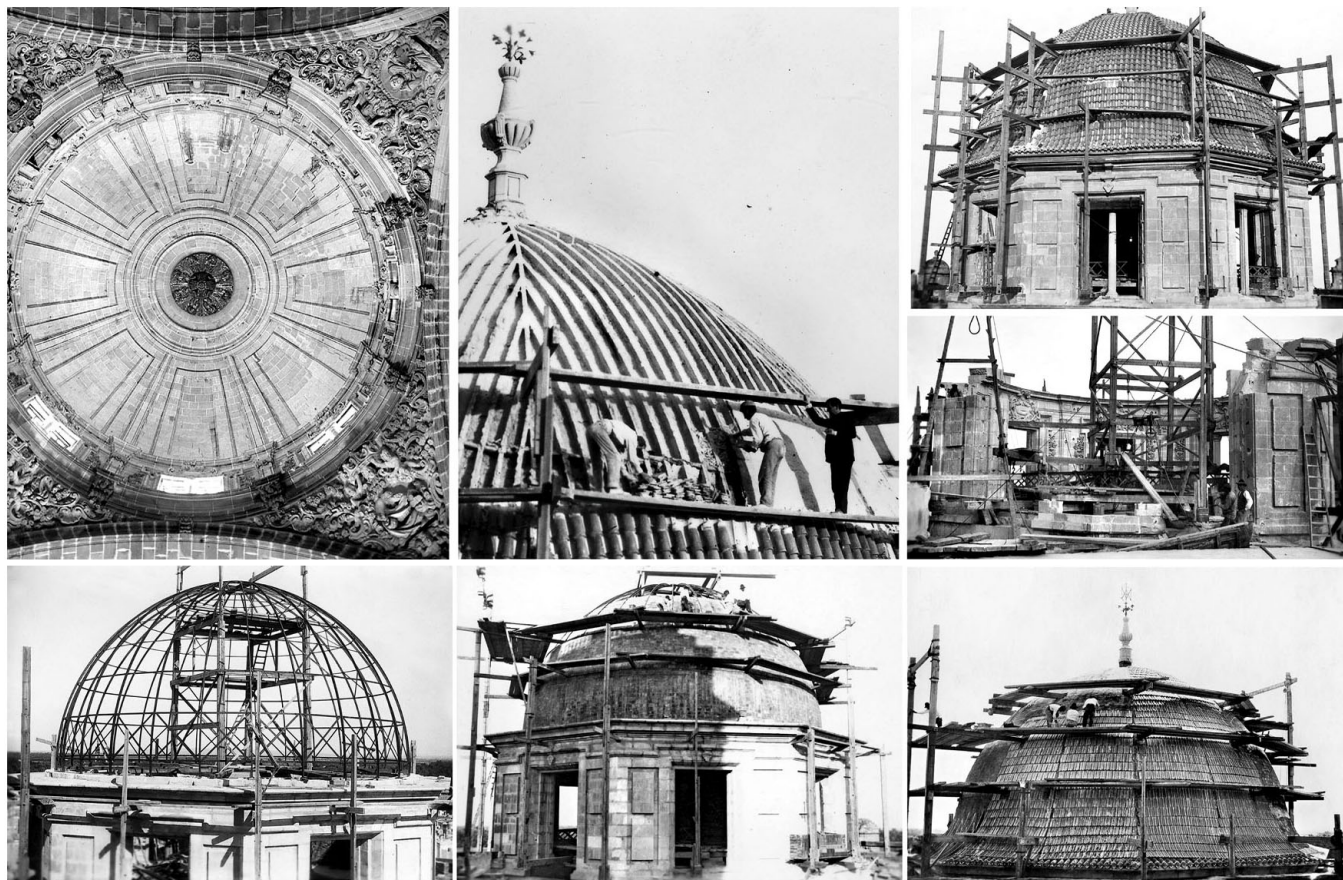
Otro aspecto a tener en cuenta son los encuentros entre girola y Capilla que no quedan bien resueltos. El Templo y la Capilla de la Comunión fueron bendecidas en octubre de 1784. El 3 de octubre de 1789 la iglesia parroquial de Santa María es elevada al rango de Insigne Basílica.

La restauración de Marceliano Coquillat i Llofriú

Como se ha ido viendo, el templo presentaba graves problemas estructurales desde su construcción. Las obras efectuadas por Marcos Evangelio aligeraron en parte el peso transmitido a los muros laterales por la bóveda de la nave, pero la gran cúpula central seguía ejerciendo enormes empujes sobre los arcos torales, bóvedas y muros, afectando a su estabilidad. A esto hay que sumar que en 1829 se produjo un devastador terremoto con epicentro en la Vega Baja que añadió más problemas al edificio, concretamente en Santa María provocó roturas con desprendimientos, daños estructurales principalmente en la cúpula, en los arcos torales, en los formeros y contrafuertes, también se dañó el pavimento y el muro testero [18]. Algunos daños actualmente siguen siendo visibles.

En el año 1902 se le encargó a Marceliano Coquillat i Llofriú el proyecto de la restauración de la Basílica. Este arquitecto ilicitano vivía y trabajaba en Barcelona por lo que dirigió las obras en la distancia y para ello necesitó que la obra se documentara, tanto de forma gráfica mediante fotografías, como de forma descriptiva, dando lugar a numerosas misivas que recogen los avatares de las obras. Esta documentación nos ha aportado una valiosa información sobre las obras ejecutadas que difieren de lo proyectado originalmente, lo que nos lleva a una interesante reflexión ya que, incluso en la actualidad, y pese a contar con estudios previos al proyecto, es habitual que lo realmente ejecutado en obra no coincida exactamente con lo proyectado.

[18] DIFERENTES DAÑOS EN LA BASÍLICA ANTES DE LA INTERVENCIÓN DE MARCELIANO COQUILLAT I LLOFRIU. A) CÚPULA CON GRIETAS Y DEFORMACIONES DEBIDO AL CEDIMIENTO DEL ARCO TORAL. B) ARCOS ENTRE CONTRAFUERTE EN LA TERRAZA DEBIDOS AL MISMO TERREMOTO. C) DAÑOS EN LA PECHINA DE LA CÚPULA DEBIDOS AL ASIENTO DIFERENCIAL Y PROBABLEMENTE AL TERREMOTO. D) DAÑOS EN EL MURO TESTERO (TRASDÓS FACHADA PRINCIPAL) DEBIDOS AL TERREMOTO Y EN PARTE A LAS DEFORMACIONES DE LA BÓVEDA.



[19] FOTOGRAFÍAS DE LA CÚPULA ORIGINAL BARROCA DE TEJAS CURVAS A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX Y DEL PROCESO DE SU DEMOLICIÓN. EL TAMBOR SE LEVANTÓ PARCIALMENTE SOBRE EL ARCO TORAL RECAYENTE A LA NAVE, SOLO SE DESMONTÓ ESA ZONA DEL TAMBOR Y SE REHIZO MÁS LIGERO. FOTOGRAFÍAS DIGITALIZADAS POR JERÓNIMO GUILABERT.

[20] DIFERENTES ASPECTOS DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA NUEVA CÚPULA TABICADA CON ENTAMADO METÁLICO Y ACABADA CON TEJAS PLANAS. FOTOGRAFÍA TOMADA ENTRE 1904 Y 1906. DIGITALIZADA POR JERÓNIMO GUILABERT.

Lo más relevante de su intervención es la sustitución de la cúpula de piedra [19], que la rehízo empleando una nueva técnica de bóveda tabicada armada [20], sistema que en ese momento se usaba en Barcelona. Coquillat también levantó la cubierta e introdujo unas cerchas metálicas, aun existentes en la actualidad, apoyadas en los muros laterales. Esta modificación estructural sirvió para aligerar las bóvedas y verticalizar las cargas en los muros contrarrestando mejor los empujes horizontales transmitidos por la bóveda de la nave. Lógicamente sustituyó la cubierta que la resolvió con vigas metálicas y entrevigado cerámico cogido con yeso. En esa época no se tenían todavía nociones sobre el daño que el yeso genera en contacto con el hierro en presencia de humedad, lo que llevó a que, pocos años después, se tuviera que volver a sustituir la cubierta.

La restauración de Antonio Serrano Peral

La Basílica de Santa María fue incendiada el 20 de febrero de 1936 al igual que ocurriera con otras arquitecturas religiosas. El templo quedó muy dañado, especialmente en la nave y crucero. El arquitecto ilicitano Antonio Serrano Peral se encargó en 1939 de redactar el proyecto y, posteriormente, de la dirección de las obras de restauración hasta su fallecimiento en 1968.

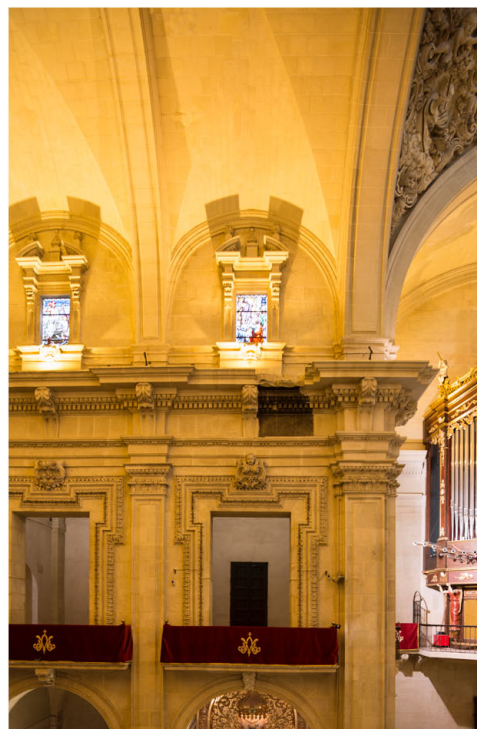
El incendio provocó una enorme destrucción creando problemas nuevos que se sumaron a los ya preexistentes de carácter estructural. Además, los acabados interiores de la iglesia se destruyeron casi en su

totalidad. En la figura [21] se puede apreciar la huella del incendio en un testigo que dejó el arquitecto en su restauración.

Las obras realizadas consistieron principalmente en la sustitución de la bóveda realizada por Marcos Evangelio y las del transepto por otras nuevas de cantería tomadas con cemento portland; también se sustituyó la cubierta que había realizado Coquillat.

Las paredes interiores de sillería acabaron calcinadas superficialmente. Serrano Peral empleó la piedra que se pudo reciclar triturándola y conformando revocos con sillares fingidos de color y textura tan semejantes a la piedra original que es de difícil la apreciación para neófitos. Esto mismo hizo con el revoco interior de la cúpula donde hay trampantojos que simulan nervios. Las litologías empleadas en la construcción de la Basílica (calcareniticas en su mayoría) son extremadamente débiles frente a la degradación atmosférica y especialmente por efecto de la humedad, generándose una elevada alteración, lo que ha motivado numerosas actuaciones en cornisas y portadas. Las restauraciones modernas las ha efectuado a lo largo del último medio siglo el arquitecto Antonio Serrano Bru (hijo de Serrano Peral), encargándose del manteniendo continuo y actuando en la Capilla de la Comunión, además de reparar cornisas y portadas.

En el año 2022 se realizó el Plan Director de conservación y, próximamente, se acometerán obras que, aun siendo necesarias, de alguna forma seguirán transformando la Basílica en el tiempo. ■



[21] ANTONIO SERRANO PERAL DEJÓ EN LA CORNISA UN TESTIGO DE LOS DAÑOS PROVOCADOS POR LA QUEMA DE 1936.

The Basilica of Saint Mary of Elche in time and space

The conservation of historical heritage requires loving it, and to love, one must know, delving into history, into the intricacies of its construction, contrasting reality and documentation. The Basilica of Santa María de Elche, listed as a Cultural Heritage Site, houses the sacred-lyrical performance known as the *Misteri* or *Festa d'Elx*, a significant feature in the conception of the building itself. It has a Latin cross floor plan with side chapels between buttresses and a slightly pointed dome. The presbytery is surrounded by an ambulatory that connects the church with the sacristy and the Communion Chapel, redesigned along the axis of the church's Greek cross floor plan with a groin vault and lantern. The magnificent stereoscopic staircase provides access to the gallery floor designed to accommodate a large number of faithful.

This temple is the fourth building erected on the same site. The first construction was a mosque that became a Christian temple in the 13th century. It was followed by a Gothic church, replaced by a Renaissance one. After partially collapsing in 1672, it became the current Basilica. Construction was carried out in three phases from 1673 to 1784. It has also undergone numerous restorations, some traumatic, such as the replacement of the Baroque dome in the early 20th century and the church's vaults in the 18th and 20th centuries. These restorations were motivated by structural damage, earthquakes, and a major fire. The current building was built according to the designs of Francisco Verde, with several architects following him in its execution, the most notable being Juan Fauquet, who directed the temple for 38 years, and Marcos Evangelio, who was responsible for completing the temple with the construction of the Communion Chapel, one of the most architecturally valuable parts of the building executed with the same stone as the Iberian Lady of Elche.

Keywords: Basilica of Saint Mary of Elche; Construction evolution; Heritage conservation; Francisco Verde; Juan Fauquet i Verde; Marceliano Coquillat i Llofrui.

Yolanda Spairani Berrio

Profesora titular del Departamento de Construcciones Arquitectónicas

Universidad de Alicante

José Antonio Huesca Tortosa

Profesor ayudante doctor del Departamento de Construcciones Arquitectónicas

Universidad de Alicante